

# *El Síndrome*

DEL TERTULIANO

Una mañana te levantas pensando que es un día más, lees la prensa, escuchas la radio, ves la televisión, hablas con tus familiares y amigos y todo el mundo comenta el tema del día. Argumentos, datos, noticias de última hora, un aviso confidencial, un rumor sobre un bombazo... el tema del día te envuelve, te rodea, te abraza y hasta te acompaña a la cama, que el día está ya por terminar.

Con suerte, ese tema adquiere unas horas más de protagonismo y se levanta contigo, te da los buenos días y te observa tomando el café y viendo como estás cogiendo familiaridad con él; has aprendido a leer sus datos y ya hasta aventuras y adoctrinas un poco sobre él. Un nuevo experto a la causa, FELICIDAD para el tema tratado y sus intereses.

Dependiendo del interés generado y lo que mande en la actualidad, nos acompañará unos días, hasta que nos levantemos o nos encontremos con otro tema que coja el relevo. Volveremos a repetir el proceso, aprendiendo palabras y términos nuevos, estando súper interesados en algo que hasta hace horas desconocíamos y ahora está en el centro de nuestra vida.

Expertos en todo tipo de temas, expertos creados en horas, expertos que adoctrinan y mueven opiniones, expertos por encima de los expertos... Y, a todo esto, ¿quiénes son los expertos? ¿Y qué experto es mejor cuando se contradicen sus propuestas? Porque una de las cosas que nos están dejando estos días es que ni entre los expertos hay una posición común de actuación frente al COVID-19.

Así que como para saberlo los que no somos expertos. En casos triviales, una opinión hace poco daño. En temas vitales, hablar por hablar puede resultar fatal.

